



Datos monetarios

¿Qué hay en un nombre? El apodo “greenback” designaba a los Pagarés a la Vista, que fueron emitidos por los Estados Unidos en 1861 para financiar la Guerra Civil. No pagaban intereses y tenían el dorso de color verde.

Un valor perdurable. Todas las formas de papel moneda emitidas por el gobierno de los Estados Unidos desde 1861 son consideradas dinero de curso legal y actualmente reembolsables a su valor nominal. El gobierno de los Estados Unidos jamás ha devaluado su moneda.

¿De vuelta al color? La última moneda norteamericana con fondo de color fue el Certificado de Oro de \$20, Serie 1905, que tenía un tinte dorado.

La gracia de un rostro femenino. Martha Washington es la única mujer cuyo retrato ha aparecido impreso en papel moneda de los EE.UU. Se utilizó en Certificados de Plata de \$1 de las Series 1886, 1891 y 1896.

El billete de mayor valor. El pagaré a la vista de mayor valor jamás impreso por la Oficina de Grabado y de Impresión fue el Certificado de Oro de \$100.000 de la Serie 1934. Estos documentos nunca circularon entre el público general, ya que fueron emitidos sólo para ser utilizados en transacciones entre bancos de la Reserva Federal y el Tesoro de los EE.UU.

“En Dios confiamos”. Esta inscripción apareció por primera vez en monedas de los EE.UU. de 1864. Casi un siglo después, el Congreso la declaró Lema Nacional y hoy en día su uso es obligatorio por ley, tanto en monedas como en billetes de los EE.UU. Con el transcurso de los años, el uso del lema muchas veces ha sido disputado en diversos tribunales, pero ha sido confirmado, en forma sistemática, por todo ellos, incluida la Corte Suprema de los EE.UU., en 1977.

Aquí se origina el dinero. Desde febrero de 1862, el Secretario del Tesoro ha sido responsable de los diseños que aparecen en el papel moneda, incluidos los retratos. El Secretario John W. Snow aprobó el diseño de los nuevos billetes de \$50 que deberán comenzar a circular a fines de 2004.

Por favor, sólo retratos póstumos. Desde 1866, las leyes de los EE.UU. prohíben incluir el retrato de cualquier persona viva en su moneda.

Una persistencia inamovible. Desde 1929, los billetes estadounidense exhiben los retratos de los mismos personajes históricos.



Papel reciclado de “billetes”. Algunos de los billetes retirados de circulación por el Sistema de la Reserva Federal se utilizan como papel reciclado para correspondencia.

¡Calambre de escritor! En 1861, cuando el gobierno de los EE.UU. hizo el primer lanzamiento masivo de papel moneda, todos y cada uno de los pagarés a la vista iban firmados de puño y letra por representantes del Registro del Tesoro y por el Tesorero. Esta costumbre tan poco práctica motivó una nueva legislación que permitía grabar e imprimir en los billetes las firmas de estos funcionarios. Esta medida entró en efecto con la edición de la primera serie de billetes de los Estados Unidos en 1862.

El “1” NO es el número más solitario. Se imprimen más billetes de \$1 que de cualquiera de los otros (los billetes de \$1 constituyen aproximadamente el 45 por ciento de todos los billetes impresos).

Un enorme “cinturón de dinero”. Los 8,000 millones de billetes que cada año se imprimen en los EE.UU. son suficientes para darle la vuelta a la Tierra más de 30 veces alrededor del ecuador.

Millones de una milla de alto. Una pila de billetes de 1 milla de altura tendría más de $14\frac{1}{2}$ millones de billetes. Y si fuera de 1 kilómetro, tendría 9 millones de billetes.

Sobre gustos no hay nada escrito. En los EE.UU., los billetes que se utilizan con mayor frecuencia son los de \$1 y los de \$20; internacionalmente, el billete que más se utiliza es el de \$100 dólares.

El peso del peso... El peso aproximado de un billete de papel, independientemente de su valor, es de 1 gramo. Una libra tiene 454 gramos, por lo que una libra de papel moneda tendría 454 billetes.

Rojo, blanquecino y azul. El moneda de los EE.UU. tiene un color neutral y está compuesto por un 25 por ciento de lino y un 75 por ciento de algodón. Las fibras sintéticas de colores rojo y azul, de distintos largos, se distribuyen de forma uniforme en todo el papel.

¡Un asunto difícil! Si quisiera rasgar un billete de los EE.UU., tendría que plegarlo unas 4,000 veces antes de lograrlo.